

C/Rubio 6 · 39001 SANTANDER

De martes a sábado: de 10:00 a 13:30 y de 17:30 a 21:00 / Domingos y festivos: de 11:00 a 13:30
Teléfono: +34 942 203 120 / 942 203 121 Fax: +34 942 203 125

EXPOSICIÓN TEMPORAL
EspacioMeBAS
INAUGURACIÓN

Amaya González Reyes

no hay nada tan importante

una gran retrospectiva y alguna otra cosa inédita

Dirección, Organización y Producción:

MAS | Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria

Comisarios: Salvador Carretero e Isabel Portilla

Edición: MAS. **Texto del catálogo:** María Marco

Lugar: EspacioMeBAS del MAS (Planta 1)

Inauguración: Jueves 14 de julio de 2016 a las 20.00 horas

Fechas exposición: de 14 de julio a 18 de septiembre de 2016



El MAS | Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria inaugura el jueves 14 de julio de 2016 a las 20.00h la exposición temporal de la artista gallega Amaya González Reyes titulada *no hay nada tan importante* montada en el EspacioMeBAS (planta 1). Se trata de un nuevo proyecto expositivo temporal producido *ex novo* comisariado por Salvador Carretero e Isabel Portilla, gran instalación producida para el espacio y la ocasión compuesta por un gran conjunto de cajas de embalaje especialmente enigmáticas y numerosos dibujos de enorme delicadeza.

La obra parte y se fundamenta en las ideas de expectativa, de un lado, y de la verdadera valoración de las cosas importantes de la vida de cada ser humano, de otra. Se evoca una curiosa estimulación de los sentidos con un encontrado cara a cara de dos conceptos y conjuntos que *a priori* son irreconciliables o imposibles de maridar, dentro de un espacio acotado y pequeño, del correspondiente al EspacioMeBAS. La esencia del proyecto se desarrolla así jugando con actitudes relacionales de la dicotomía, entre lo racional y lo intuitivo, lo público y lo privado, u continente que custodia un contenido y la intimidad, lo conocido y lo por conocer, lo moderno y lo animista, lo figurativo y lo abstracto, lo volumétrico de áspera presencia física y lo frágil y delicado de los dibujos de una niña, un bebé, la hija de la artista. Un *ad extra* y un *ad intra* revelador, encuentro de registros presentes y ausentes que se concitan en la exposición.

El proyecto reúne obras de más de trece años de trayectoria artística de la artista gallega, obras que vienen embaladas y cuya presencia física se torna de imposible mirada directa. Todas están ahí, en la sala, pero ninguna se ofrece a la vista al estar introducidas en sus cajas de embalaje. La instalación volumétrica de este conjunto grande y fuerte, aparece abrazado por medio centenar de delicados dibujos que Amaya González Reyes ha realizado de su hija Julieta, siendo bebé, desde sus primeras semanas de existencia hasta la actualidad, centenares de dibujos desarrollados en cuadernos y álbumes muy diferentes, todos ellos inéditos y expuestos por vez primera, y que, en contraste con el desparrame de las cajas de embalaje de obras de arte, rodean el espacio y nos hace preguntarnos qué es lo verdaderamente importante en nuestra existencia...

Nueva exposición del MAS en su EspacioMeBAS, producción propia que ya hace la número 36 desde la creación de dicho ámbito en 2009, referente en la región en cuanto proyectos expositivos de Arte Contemporáneo y Actual. De los 36 proyectos expositivos organizados, 29 han sido de arte contemporáneo y actual, y 7 de arte moderno. Es curioso cómo 21 de las exposiciones individuales han estado protagonizadas por artistas mujeres y 7 por artistas hombres (9 cántabros, 9 nacionales y 10 internacionales), es decir, un 75% del total, lo que es una excepción en el contexto nacional.



Cómo voy a mirar (al dibujo) teniéndote a mi lado

Por MARÍA MARCO (extracto del texto de la edición del MAS)

Les pido que realicen un acto de fe. *No hay nada tan importante. Una gran retrospectiva y alguna otra obra inédita* de la artista Amaya González Reyes no es una exposición creada para el placer escópico, bueno un poco si, pero solo un poco. Les adelanto que lo más importante es lo que sucede sin mirar y sin ser visto.

Quizá no sea casual que la exposición que se presenta en el MAS, la primera retrospectiva en su trayectoria artística con más de trece años de ejercicio, sea un desafío a la hegemonía de lo visible donde los afectos y la emoción desplazan a la pura opticalidad. Esta estrategia, llamémosla de desplazamiento, se desliza ágilmente entre las grietas del arte y la vida, el pensar y el sentir, canalizando parte de su investigación artística alrededor de lo que Derrida denomina lo “visible in-visible”.

Una gran retrospectiva se presenta como un ejercicio introspectivo-prospectivo de reactivación del trabajo realizado, pero también como punto de partida hacia el futuro. González Reyes presenta toda su obra dentro de sus embalajes originales; piezas durmientes en un rotundo archivo que subvierte, no sin cierta intención lúdica, la ortodoxia de los códigos expositivos. Resuenan ecos del artista conceptual Stanley Brouwn cuando exhibió en 1961 en la galería de Vancouver N.E. Thing Co. todos los muebles de su apartamento plastificados o la acción del *Young British Artist*, Michael Landy, cuando inventarió todas sus pertenencias para destruirlas a la vista del público en un antiguo local comercial.

¿Es posible que esas cajas contengan todos los días que González Reyes vivió documentando su cotidianidad ataviada con una camiseta impresa con la fecha de cada día (*Osadía (quiero ser un poco como On Kawara)*, 2007)?, ¿o todos los tickets de compra que guardó durante un año para luego reproducirlos y lanzarlos de nuevo al mercado como piezas artísticas en ARCO (*Yo gasto. Solo Projects. Galería Parra y Romero. ARCO'09*)?, ¿y la necesidad de crear, la reflexión meta-artística y los juegos de valor, precio, brillantez, deslumbramiento o apariencia de *Una idea brillante y otras historias adorables* (2009)?

Todas estas brillantes piezas están aquí, presentes y ausentes, convertidas en otro estado más allá de la mera interpretación binaria: “El objeto de la cultura visual no se agota en lo visible sino que se extiende a la ceguera, lo invisible, lo oculto, lo imposible de ver y lo desapercibido”. González Reyes se inscribe —puedo afirmar con seguridad que sin pretenderlo— en esos “regímenes escópicos de resistencia” que han dibujado teóricos postmodernos como Bataille, Lacan, Barthes, o Foucault.

Desde este punto quiero partir para contarles algo sobre *Alguna otra obra inédita*, la parte prospectiva de la exposición, la del deseo de futuro. En el año 2015 nace Julieta. El universo entrópico de González Reyes se alinea en torno a la crianza de su hija; evidentemente, *no hay nada tan importante*. Las horas que Amaya pasa en vela vigilando el sueño de su bebé —acostumbrada al colecho y dependiente del calor de su madre para el sueño— se transforman en intensas horas de trabajo. *Cómo voy a mirar al dibujo teniéndote a mi lado*, el primer título de *Colecho*, habla de un trabajo subordinado a los afectos, donde la visión física se subordina a la emocional. El taller, ahora en completa oscuridad, se traslada a la cama desde donde Amaya, sin mirar el papel, repite una y otra vez el trazo que descifre la infinita gramática de los sueños.

Colecho (2015-2016) es una serie dibujos que surgen como un trabajo de campo a partir de pequeñas libretas de apuntes. Vida y arte cohabitan como una solución metodológica operativa, pero también como consecuencia de un instinto que se alimenta de obsesión y ternura. En estas piezas la mirada se vuelve háptica, deseosa de alcanzar el corazón vivo de las cosas, de perseguir su esencia. Su escritura se vuelve tacto en un sentido deleuziano, estableciendo una nueva categoría: el dibujo-caricia.

Esta declinación de los afectos en clave freudiana, el trabajo en proceso, la relación maternofilial y la visibilización de prácticas, como el colecho, que habían permanecido subordinadas a una hegemonía masculinizada de la visualidad, conectan esta pieza

con el trabajo de teóricas feministas como Laura Mulvey o Juliet Mitchell, referentes en la visibilización de cotidianidades femeninas ensombrecidas por las prácticas escópicas dominantes. El trabajo de las artistas Mary Kelly (*Postpartum document* (1973-78) en la que usa objetos significantes en la relación maternofilial o Mierle L. Ukeles (*Maintenance Art Works 1969–1980*) quien después del nacimiento de su primer hijo decide trabajar en torno a las tareas domésticas infravaloradas, ilustra también este contexto productivo.

Pero González Reyes no es una artista que encaje en los modelos conceptuales preestablecidos. Su taumaturgia emerge desde la capacidad de modelar un universo a su medida en el que las reglas se subvierten o se inventan. En *No hay nada tan importante* la mirada se vuelve táctil, el dibujo, ciego; una retrospectiva, invisible y esta exposición, manifiesto.



MAS | MUSEO DE ARTE
MODERNO Y CONTEMPORÁNEO
DE SANTANDER Y CANTABRIA

C/ Rubio, 6. 39001 Santander (Cantabria/España) Tlf: + 34 942 203120 Fax: + 34 942 203125

www.museosantandermas.es

museo@ayto-santander.es

www.facebook.com/museoMASsantander